



¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO?

XXIV DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

B

“Ponte aquí la
sierva del Señor;
hágase en mí
según tu palabra”
Lucas 1:38



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración. Ponte en presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



Dios de amor, Creador de todas las cosas, nos llamas a estar en relación contigo y con los demás.

Te agradezco por llamarme a ser catequista, por la oportunidad de compartir con los demás lo que me has donado (dado).

Que todos aquellos con quienes comparto el don de la fe, hallen las maneras en que estás presente en todas las cosas.

Que lleguen a conocerte a Ti, el único verdadero Dios, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Que la gracia del Espíritu Santo guíe mi corazón y mis labios, para que permanezca constante en mi amor y alabanza por Ti.

Que yo sea testigo del Evangelio y ministro de tu verdad.

Que todas mis palabras y acciones reflejen tu amor. Amén.

<https://www.loyolapress.com/catholic-resources/espanol/oracion/viviendo-momentos-de-oracion/una-oracion-para-catequistas/>

Repasa el objetivo del encuentro:

RECONOCER A JESÚS COMO EL MESÍAS

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Mc 8,27-35**. Repasa sus ideas centrales, para que luego puedas complementarlo con la síntesis de contenido.

- Es importante estarnos preguntando siempre sobre nuestra vida. A veces, puede que nos cueste responder esas interrogantes que surgen con respecto a nosotros mismos. Haz el ejercicio de pararte frente a un espejo y fijarte en la persona que eres. Pregúntate “¿Quién soy?” ¿Cuánto crees te demorarías en formular una definición de ti? ¿Por qué?
- En el Evangelio, Jesús se muestra y asume su realidad. De esta misma manera, hoy se vuelve fundamental asumir la realidad que nos toca vivir y para esto es importante saber QUIÉN SOY, CUÁLES SON MIS LÍMITES Y LAS ÁREAS QUE PUEDO EXPLOTAR PARA ASUMIR DISTINTAS SITUACIONES QUE SE ME PRESENTAN SEGÚN LAS ELECCIONES QUE VOY REALIZANDO. En otras palabras, es importante trabajar para descubrir la propia vocación, con las herramientas y dones que Dios me ha dado para responder a los signos de los tiempos. Por supuesto, en este camino, debemos estar conscientes de que Jesús nos lleva de la mano.
- Si me voy conociendo con los ojos de Jesús, puedo asumir mis debilidades. Esto es lo que nos enseña claramente en la Cruz: a caer y a ver su fuerza, que está en el Padre, para levantarse. Reflexionar sobre esto y tratar de llevarlo a la práctica, nos ayudará a experimentar la fuerza de su amor y de los dones del Espíritu Santo, viendo lo sobrenatural de las situaciones cotidianas, de manera que podamos responder a la realidad y trabajar en la construcción del Reino de Dios.
- Reflexionemos más a partir del siguiente link: <https://jesuitasaru.org/reflexion-evangelio-de-marcos-8-27-35/>



Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Quién soy?

¿Qué dicen los demás de mí?

¿Qué dice la gente de Jesús?

¿Qué piensas de Jesús?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior... O bien, averigua si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

Puedes decorar con carteles y frases alusivas al tema que se va a tratar.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a poder disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.



Hemos tomado la decisión:
Pronto haremos la confirmación
Padre,
Pero debemos iniciarnos en la
catequesis.

Con esta plegaria, nos
encomendamos a Ti
para que despejes nuestra mente y
las dudas no existan.

Danos el valor que necesitamos
para seguirte
y para predicar tu Palabra.
Quédate junto a nosotros en este
gran momento.
Te necesitamos.
Amén

<https://oracionsanta.com/oracion-para-jovenes-de-confirmacion/>



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Para vivir la experiencia de este tema, proponemos dos formas. Hay dos aspectos que hay que tomar en cuenta. Primero, el examinarnos nosotros mismos y segundo, invitar a descubrir los dones de Dios.

1

Escribir en una hoja, en una pizarra u otro medio:

- *¿Quién soy?*
- *¿Qué dicen los demás de mí?*
- *¿Qué dice la gente de Jesús?*
- *¿Qué piensas tú de Jesús?*
- *¿Qué es para ti Jesús? o ¿quién es Jesús para ti?*
- *¿Por qué era importante para Jesús escuchar la opinión de la gente?*
- *¿Por qué era importante para Jesús escuchar la opinión de los discípulos con respecto a Él?*
- *¿Por qué es importante que puedas descubrir quién es Jesús para ti?*

Los chicos deben responder estas preguntas de la manera más sincera posible y sin miedo a que después puedan compartirlas, lo importante es que ellos sean transparentes.

Luego, los jóvenes pueden escribir palabras en post-it, relacionadas con lo que respondieron e ir colocándolos en un tablero o pizarra para después compartir y escuchar lo que cada uno/a va descubriendo.



2

Repartir varias hojas a los/as jóvenes con distintas preguntas, como se explica a continuación:

- Esta hoja debe responderla el/la joven y debe tenerla en la mano:

¿Quién soy yo?

- El/la joven debe tener pegada la siguiente hoja en la espalda, para que los demás respondan:

¿Qué dicen los demás de mí?

- Esta tercera hoja debe estar en la pared o pizarra y todos los/as jóvenes deben ir respondiendo en ella:

¿Qué debe hacer quien quiera seguir a Jesús?

Una vez terminada esta dinámica, realiza con ellos/as un plenario, preguntando qué fue lo que más les gustó y por qué. Luego, que cada uno/a comparta lo que escribió y que los jóvenes puedan leer la hoja de la espalda y comentar lo que más les agrado y lo que les desagradó de los comentarios que le hicieron sus compañeros y cómo nos va edificando todo esto.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 8,27-35)

Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?».

Ellos le respondieron: «Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas».

Jesús les pregunta «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?».

Pedro le contesta «Tú eres el Mesías».

Después, Jesús les ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de él. Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte

y resucitar después de tres días; y les hablaba de esto con toda claridad.

Pedro, llevándolo aparte, comenzó a reprimirlo. Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a sus discípulos, lo reprendió, diciendo: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.

Palabra del Señor

El Evangelio que hemos leído nos enseña que en el centro de la identidad de Jesús, como Hijo de Dios, está su voluntad firme por salvar a la humanidad, dando gloria al Padre. La Salvación no se produce por la emisión de un "certificado" ni por la entrega de una lista de obligaciones para "acumular puntos", sino, más bien, por un acto libre y apasionado de entrega; un sacrificio que nos abre al perdón de los pecados, a renacer a la vida plena y a vencer la muerte. En esto consiste la Pasión de Cristo, su Cruz y Resurrección están en el núcleo de su voluntad, aunque no todos lo valoren o les pueda parecer reprochable a algunos, como lo propuso Pedro. Al respecto, nos puede servir la siguiente reflexión de San Juan Crisóstomo:



"Pedro considera los sufrimientos y la muerte de Cristo desde el punto de vista puramente natural y humano, y esa muerte le parece indigna de Dios, vergonzosa para su gloria. Cristo le reprende y parece que le dice: «¡No! Los sufrimientos y la muerte no son indignos de mí. Unas ideas a ras de suelo entorpecen y extravían tu juicio. Aleja toda idea humana, escucha mis palabras consideradas desde el punto de vista de los designios de mi Padre y comprenderás que sólo esta muerte es la que conviene a mi gloria. ¿Crees que sufrir es para mí una vergüenza? Debes saber que es la voluntad del diablo que yo no lleve a cabo de esta manera el plan de Salvación».

Que a nadie le suban los colores a la cara por los signos de nuestra Salvación, tan dignos

de veneración y adoración; la cruz de Cristo es fuente de todo bien. Es gracias a ella que vivimos, que somos regenerados y salvados. Llevemos, pues, la cruz como una corona de gloria. Ella pone su sello a todo lo que nos conduce a la Salvación: cuando somos regenerados por las aguas del Bautismo, ella está allí; cuando nos acercamos a la santa mesa para recibir el Cuerpo y la Sangre del Salvador, ella está allí; cuando imponemos las manos sobre los elegidos del Señor, ella está allí. [En] cualquier cosa que hagamos, se levanta ella allí, signo de victoria para nosotros. Por eso la ponemos en nuestras casas, en nuestras paredes, en nuestras puertas; la trazamos sobre nuestra frente y nuestro pecho; la llevamos en nuestro corazón. Porque ella es el símbolo de nuestra redención y de nuestra liberación y de la infinita misericordia de nuestro Señor".

*(Juan Crisóstomo,
Homilia 54 sobre Mc 8, 27-35)*

https://www.deiverbum.org/mc-08_27-35/#Juan_Crisostomo

Para contextualizar este texto del Evangelio, te puede ayudar de la siguiente reflexión:

“¿Quién eres?”

- **Tu pregunta:** Hoy, a estas alturas del año, creo que es bueno que puedas preguntarte quién eres, mirate al espejo y fíjate en la persona que eres, mirate a los ojos y sincérate contigo mismo/a: ¿quién eres?, ¿cuánto demorarías construir una definición de ti mismo/a? Pues bien, es bueno parar y ver bien por dónde vas yendo. Y también es bueno prestar oído a lo que se habla de ti o lo que más o menos crees que dicen de ti, pues “cuando el río suena, agua trae”. Hoy tienes una cita contigo mismo/a...
- **Lo que has de asumir:** Claramente, Jesús, después de manifestarnos en el Evangelio quién es, pasa a mostrarnos lo que ha de asumir en su vida: la Cruz. Hoy, tú también tienes que asumir la realidad que te toca vivir, pero paso a paso. Para asumir la realidad, tienes que saber quién eres y con qué cuentas para asumir tu vida. Hoy, tú estás llamado/a a asumir esto que hay, esta familia que tienes, tu vocación, este andar de tu vida. Es decir, asumir y no victimizarte, aceptar y no buscar culpables; ponerte manos a la obra y no mirar al costado; buscar la solución a esta realidad y no crearte una fantasía o lamentarte.
- **Pedro:** La actitud victoriosa de Pedro queda de lado. Aquí, en Pedro, vemos ese pensamiento que podemos tener tú y yo, la de buscar sólo el éxito, el creer que la vida se basa sólo en victoria y éxito. ¡No! Hoy Jesús nos enseña que la clave es caer y levantarse; es luchar todos los días, es dejar de lado el orgullo y el egoísmo para asumir con generosidad lo que la vida nos plantea, pues la vida es sorpresa. Hoy, tú estás llamado/a a ser feliz, pero dentro de este proceso de felicidad, hay luchas y caídas, pero lo bueno es que sabemos cómo termina esta película de la vida: ¡Con victoria!”

(ADAPTACIÓN - Marcos 8, 27-35 | Misioneros Digitales Católicos MDC)



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Como grupo, es importante que una vez que lean y comenten lo que escribieron, puedan hacer un compromiso comunitario que les permita crecer como comunidad y también personalmente, y así reflejar el trabajo que Jesús va haciendo con cada uno/a. Te proponemos que escriban este compromiso en un cartel y lo cuelguen en un lugar visible para tenerlo en cuenta en los próximos encuentros.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Orar es responderle al Señor que nos habla primero. Estamos queriendo escuchar su Palabra salvadora. Esta Palabra es muy distinta a lo que el mundo nos ofrece. Es el momento de decirle algo al Señor.



Ven Espíritu Santo para que aprenda a vivir con libertad interior.
Ayúdame a desprenderme de mis planes cuando la vida me los modifique.
Toca mi corazón para que confíe en tu protección amorosa.
Serás mi poderoso protector en medio de toda dificultad.
Derrama en mí tu vida, intensa y armoniosa,
para que no me resista al cansancio, al desgaste, a los cambios,
y para que no busque falsas seguridades.

Enséñame a aceptar con serenidad y fortaleza
los límites variados de cada día y las cosas imprevistas.
Líbrame de toda resistencia interior contra la realidad.
Ayúdame a confiar, Señor,
sabiendo que también de los males puedes sacar algo bueno.
Enséñame a vencer mis nerviosismos y tensiones,
para enfrentar con calma y seguridad interior todo lo que me suceda.

Destruye toda desconfianza para que pueda descansar en tu presencia,
entregarme a tus brazos, sin pretender escapar de tu mirada de amor.
Vive conmigo Señor, enfrenta conmigo
los desafíos y las dificultades que ahora tengo que resolver.
Porque contigo todo terminará bien.
¡Ven Espíritu Santo!

Amén

Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor.
Añadimos nuestras intenciones y cerramos el momento de oración.



www.vej.cl